Entre español y napolitano: influencias léxicas

Monica di Girolamo
Università degli Studi di Napoli L'Orientale

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. **Objetivos**:

- Conocer la historia de la propia ciudad.
- Aprender léxico.
- Fomentar el trabajo en grupo.

2. **Nivel:** A1-A2 (MCER).
3. **Tiempo:** 120 minutos.
4. **Materiales:** fichas de trabajo fotocopiadas / diccionarios.
5. **Dinámica:** parejas / grupos.

1. PREÁMBULO

Enseñar español en las escuelas napolitanas puede significar aprovechar elementos vivos de la cotidianidad, es decir, explicar reglas gramaticales o léxicas a partir de referencias de la vida de todos los días. Con esto quiero decir que vivir en Nápoles puede facilitar la enseñanza y el aprendizaje de una lengua extranjera como el español, que tiene muchas referencias con el napolitano. Con este taller quiero mostrar las relaciones estrechas que existen entre la patria de Cervantes y la ciudad de Totò, a partir de una conmixtión lingüística que hace del trabajo del profesor y, por ende, del estudiante un momento de juego útil al estudio.

2. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

La actividad está dividida en seis pasos a través de los cuales el profesor acercará a los estudiantes al aprendizaje del léxico de la lengua española utilizando el dialecto napolitano.

A. En el primer paso, el profesor distribuye unas fotos y los estudiantes tienen que reconocer algunos famosos monumentos de Nápoles.

Figura 1. Capodimonte



Figura 2. Iglesia de San Fernando



Figura 3. Museo Arqueológico



Figura 4. Castelnuovo



Figura 5. Real Albergue de los Pobres (Palacio Fuga)



Figura 6. Teatro San Carlo



Figura 7. Parque Municipal

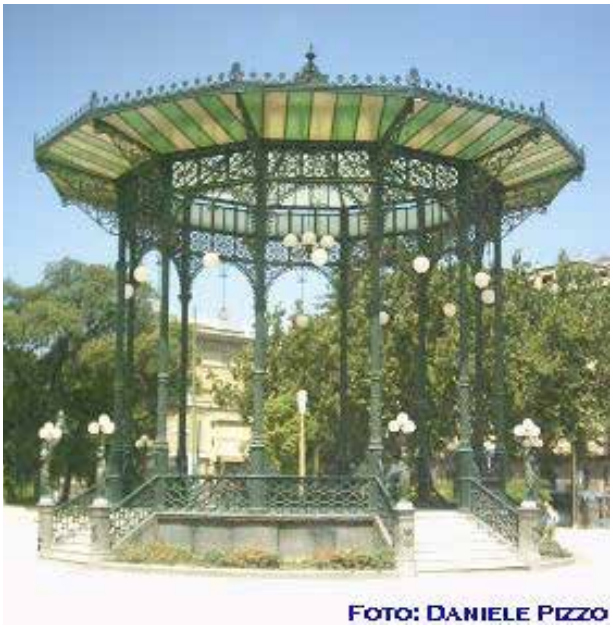


Figura 8. Palacio Doña Ana



B. En el segundo paso, el profesor distribuye un texto que trata de la ciudad de Nápoles.

> **Nápoles** (en napolitanoNapule, en italianoNapoli) es la ciudad más poblada del sur de Italia, capital de la región de Campania y de la provincia de Nápoles. La ciudad de Nápoles tiene un poco menos de 1 millón de habitantes en 117 km2. Sus habitantes reciben el gentilicio de napolitanos. Está situada a medio camino entre el monte Vesubio y otra área volcánica, los Campos Flegreos. Tiene una gran riqueza histórica, artística, cultural y gastronómica, lo que llevó a la UNESCO a declarar su centro histórico Patrimonio de la Humanidad. Griegos, romanos, normandos, franceses y españoles han dejado su huella en la ciudad. De mano de los últimos, la ciudad fue el centro político del reino borbónico de las Dos Sicilias. En el siglo XX, primero durante el fascismo y en la reconstrucción subsiguiente a la Segunda Guerra Mundial, se construyó gran parte de la periferia. En las últimas décadas, Nápoles ha sido dotada de un zona comercial con rascacielos e infraestructuras como el TAV a Roma o una red de metro en proceso de expansión. Por otra parte, también lo acucian grandes problemas como el crimen organizado, muy presente en la vida de sus habitantes y que constituye un freno al desarrollo económico y social, o de otra naturaleza, como las fuerzas telúricas, ya que la ciudad ha sufrido grandes terremotos y la actividad volcánica es vigilada constantemente.

C. En el tercer paso, el profesor distribuye un texto que trata de la historia de Nápoles.

> El Reino de Nápoles fue un reino que ocupó los territorios de la Italia meridional (Nápoles) y durante algunos períodos también la isla de Sicilia. Desde el siglo XV, Nápoles estuvo en poder tanto de Aragón, Francia (durante un breve plazo), España y Austria, y finalmente fue independiente desde 1734 hasta 1860, año en que quedó incorporado al proceso de unificación de Italia. Respecto a Sicilia fue un dominio de la dinastía normanda de Hauteville desde el año 1071, pasó a ser dominio de los Hohenstaufen en 1194, de la dinastía Angevina en 1266 y dominio aragonés desde 1282. Alfonso V, rey de Aragón, conquistó en 1443 el Reino de Nápoles controlado hasta entonces por la Dinastía Angevina. A Alfonso V le sucedió su hijo Fernando I quien sería tan solo rey de Sicilia. Este reino continuó en manos de sus descendientes hasta que, en 1504, Fernando el Católico (rey de Aragón, de Sicilia y de Castilla), reintegró el Reino de Nápoles a la Corona de Aragón. Luego se integraron los territorios a la recién nacida España. Desde 1504 hasta 1713 el Reino de Nápoles forma parte del Reino de España. A la muerte de Fernando el Católico, su nieto Carlos heredó el trono, comenzando así la Casa de Austria. A Carlos le sucedieron sus herederos aunque cabe señalar que los Reinos de Nápoles y Sicilia fueron gobernados directamente por Virreyes de nombramiento real. Al morir Carlos II sin herederos,

nombró como su sucesor a Felipe de Borbón, nieto de Luis XIV de Francia. La candidatura al trono del archiduque Carlos de Austria era respaldada por Inglaterra, Austria y las Provincias Unidas, que temían la unión de Francia y España, y, por los territorios de la Corona de Aragón, que temían el centralismo borbónico. Esta situación desencadenó la Guerra de Sucesión española (1700-1713). La contienda terminó con la Paz de Utrecht, por la que Felipe se convertía en rey de España, pero todas las posesiones europeas se cedían a los aliados. El Reino de Nápoles se cedió a Austria y fue gobernado por el archiduque Carlos, entonces ya convertido en Carlos VI del Sacro Imperio Romano Germánico. En 1734, Carlos de Borbón, por entonces duque de Toscana e hijo de Felipe V de España, luego de vencer a los austriacos, se apoderó de Nápoles con la ayuda española, recuperando el territorio para los Borbones y siendo reconocido muy pronto por Francia (en virtud del Primer Pacto de Familia). En 1737 lo reconocieron también los Estados Pontificios y, a continuación, el resto de los Estados italianos. Carlos VII de Borbón y su esposa María Amalia de Sajonia fueron muy queridos por sus súbditos y ellos trabajaron para ganarse ese cariño, al poco tiempo de ser el rey trajo reformas y la modernidad a su nuevo país, logrando pronto la unidad del pueblo y el favoritismo de este para su rey. Tanto él como sus descendientes lograron gobernar, reformar y modernizar al nuevo estado y además lograron lo que muy pocos gobernantes pudieron que es el amor de los sujetos que ningún otra dinastía tuvo en el curso de los siglos (si no de manera menor), y que se manifestó abiertamente durante los años de la invasión napoleónica y durante los siguientes a la caída del reino en manos de los Saboya, para lograr la unificación de Italia. En 1816, el hijo y sucesor en el trono napolitano de Carlos VII (III de España), Fernando IV cambió la denominación del Reino, Nápoles-Sicilia, por Dos Sicilias. Finalmente Francisco II, tras perder el apoyo del pueblo y sufrir varias derrotas a manos de los Camisas Rojas de Garibaldi se ve forzado a capitular y entregar sus territorios a Víctor Manuel II de Piamonte-Cerdeña en 1860, que en un futuro pasará a ser el nuevo rey de una Italia unificada. Con esta conquista, el Reino de las Dos Sicilias deja de existir como estado independiente.

D. En el cuarto paso, el profesor divide la clase en grupos y pide a cada grupo que lea los textos subrayando las principales características de la ciudad de Nápoles y las diferentes etapas de su dominación extranjera con el fin de individuar los años de mayor presencia de los españoles y del español.

D. 1. A estas alturas, los alumnos tienen que:

- Crear una cronología de la dominación española;
- Individuar los periodos históricos de los monumentos y quién fue el rey que los mando construir y por qué (se puede consultar el sitio web http://www.danpiz.net/napoli/monumenti/Monumenti.htm.

E. En el quinto paso, se les da a los estudiantes un texto en español para ver si encuentran palabras que les parezcan de origen napolitano.

E.1. Texto

Ayer en una cafetería vi a un hombre que estaba sentado a una mesa. Estaba completamente borracho. Pensaba que las cerezas que el chico de la cafetería le había llevado como aperitivo eran pequeñas velas y, por eso, trataba de encenderlas con un mechero. Las había puesto en una servilleta y quería dejarlas en el lugar donde su mujer había muerto. Se había puesto ropa verdaderamente ridícula: una camisa de color azul con una soga en lugar de la correa, zapatos de verano, un sombrero mejicano y una toalla como si fuese una capa. La gente se reía de este hombre y su risa llegaba a la calle. De repente, el hombre se levantó y se fue a su casa. ¿Qué le había pasado al fontanero del barrio? ¿Se había emborrachado para olvidarse de su mujer que acababa de ser puesta en un ataúd y que había muerto por un simple catarro o estaba festejando el comienzo de su libertad? Para verificar que no era un sueño se dio un bofetón y al darse cuenta de que todo era realidad pensó alquilar su cuarto, vender su reloj de oro, un regalo del matrimonio, e irse a un país lejano, donde empezar a cultivar alcachofaspara hacer botellas de licor.

[Ayer (nap. ajere) - Cereza (nap. cerasa) - Mechero (nap. micciariello) - Servilleta (nap. sarvietto) - Camisa (nap. cammisa) - Correa (nap. currea) - Toalla (nap. tuvaglia; ne puede notar quetovaglia en italiano indica el mantel mientras que la toalla sirve para secarse la cara o las manos después de lavarse) - Risa (nap. risa) - Fontanero (nap. funtaniere) - Ataúd (nap. tauto) - Catarro (nap. catarro) - Sueño (nap. Suonno que indica sea el acto de dormir sea el acto de soñar) - Bofetón (nap. buffettone) - Cuarto (nap. quartino) - Reloj (nap. rilorgio) - Donde (nap. addò) - Alcachofa (nap. carcioffola) - Botella (nap. butteglia)].

F. Como último paso, se puede pedir a los estudiantes que, contando con el texto de una de las más famosas canciones napolitanas, es decir **«O solemio»**, la comparen con una traducción española para encontrar similitudes y, luego, traten de traducirla utilizando palabras españolas que se acercan al napolitano.

El sol mío

¡Qué cosa bella es un día de sol, una brisa serena luego de la tormenta! Por el aire fresco ya parece fiesta ¡Qué cosa bella es un día de sol!

¡Pero otro sol más bello no existe! El sol mío está frente a ti. El sol mío está frente a ti, está frente a ti.Brillan los vidrios de tu ventana, una lavandera canta orgullosa... mientras estruja, tiende y canta. Brillan los vidrios de tu ventana.

¡Pero otro sol más bello no existe! El sol mío está frente a ti. Al caer la tarde, cuando el sol se oculta, me asalta casi la melancolía; bajo tu ventana me quedaría al caer la tarde, cuando el sol se oculta.

¡Pero otro sol más bello no existe! El sol mío está frente a ti.

‘O solemio

Che bella cosa najurnata ‘e sole, n’aria serena doppona tempesta! Pe’ ll’aria fresca pare gia’na festa Che bella cosa najurnata ‘e sole.

Ma n’atu sole cchiu’ bello, oi ne’. ‘O sole mio sta ‘nfronte a te! ‘O sole, ‘o sole mio sta ‘nfronte a te, sta ‘nfronte a te!

Lùcene ‘e llastre d’’a fenestatoia; ‘nalavannara canta e se ne vanta e pe’ tramente torce, spanne e canta lùcene ‘e llastre d’a fenestatoia.

Ma n’atu sole cchiu’ bello, oi ne’. ‘O sole mio sta ‘nfronte a te!

Quanno fa notte e ‘o sole se ne scenne, me vene quase ‘namalincunia; sotto ‘a fenestatoiarestarria quanno fa notte e ‘o sole se ne scenne. Ma n’atu sole cchiu’ bello, oi ne’. ‘O sole mio sta ‘nfronte a te!